



Matteo Salvini, ministro de relaciones interiores de Italia.



TPI Pedro Sánchez y Pablo Iglesias.

EL CONFIDENCIAL

Personalismo y nacionalismo; rasgos recurrentes

Javier Contreras, s.j.*

Significativo incremento de líderes políticos con marcado estilo populista, cuyas ideas son aceptadas por parte importante de la población como respuesta a las distintas crisis globales, profundizan la debilidad de los más vulnerables, al mismo tiempo que evidencian la fragilidad de estructuras que se consideraban sólidas y funcionales

M

ariano Rajoy fue destituido como presidente de Gobierno, esto después de que el Parlamento español aceptara la moción de censura en su contra al determinar que el Partido Popular (PP), formación política de la que era dirigente y en cuyas filas llegó al cargo, estaba inmerso en el caso Gürtel¹.

Esta comprobada asociación generó el manejo de una contabilidad paralela en las arcas del PP y, junto a la destitución de Rajoy produjo la condena a 33 años de prisión de Luis Bárcenas, extesorero del partido político.

El hecho en sí mismo es muy significativo, y por la importancia que reviste deja certezas (el buen funcionamiento de la institucionalidad democrática, más allá de las falencias puntuales que presenta) y, de igual manera, abre varias interrogantes (¿qué está de fondo realmente tras esta iniciativa?, ¿las alianzas políticas que promovieron la medida jurídica son permanentes en el tiempo?, ¿las reformas aspiradas se garantizan con el cambio del jefe de gobierno?).

Pedro Sánchez, el ahora presidente y quien articuló las voluntades en contra de Rajoy y el PP, intentará erigirse como líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y líder de un Gobierno frágil, limitado en su capacidad de maniobra e inestable.

Se utiliza el término intentar porque, a diferencia de lo que pudiera pensarse, el hecho de haber ganado el pulso contra Rajoy no representa, necesariamente, una condición de liderazgo. Conviene recordar que Sánchez, tras las derrotas en los comicios de 2016, fue boicoteado por los miembros del PSOE, situación que lo obligó a dejar las filas partidistas para volver un año después.

En cuanto al gobierno que ahora encabeza, la forma en la que llegó al cargo y las concesiones que tuvo que hacer para ello, no auguran un ejercicio tranquilo de sus funciones.

Los temas gruesos de la vida política española siguen esperando respuesta adecuada. La cada vez más patente debilidad de la Unión Europea como bloque es una realidad que los involucra directamente, las pretensiones separatistas y el accionar de grupos radicales se hace más visible.

El panorama no es alentador, más aún si se toma en cuenta que para acelerar la moción de censura en contra de Rajoy, Sánchez pactó con quienes, muy probablemente, apuntarán en su contra y todo lo que representa la institucionalidad democrática, solo para intentar llegar al poder.

RETROCESO ITALIANO

Sacudida por una crisis poco difundida pero de gran impacto, que entre otras consecuencias produjo la incapacidad para configurar un gobierno de consenso, las estructuras de poder han acusado el peso de décadas de corrupción y desprestigio de la dirigencia política.

Como en todo país donde se mezclan estas variables, el resultado es la instalación de la antipolítica como aparente opción.

En el caso italiano, la antipolítica la encarna Matteo Salvini, vicepresidente y ministro del interior quien ejerce, en la práctica, las funciones de un decorativo primer ministro, Giuseppe Conte. El nombramiento de Conte como jefe de gobierno vaticinaba lo que ahora es una realidad: los grupos Liga Norte y Movimiento 5 Estrellas, dos formaciones de corte nacionalista, con su consecuente lógica anti europeísta y xenófoba, copan la escena del poder.

Uno de los puntos que hace patente la concepción que sobre el uso del poder tiene el hombre fuerte de la política italiana, es el manejo del tema migratorio, situación en la que Salvini ha demostrado, desde antes de ocupar el rol que ahora le corresponde, ser un adversario de las líneas europeas y los acuerdos multilaterales alcanzados en dicha materia.

Con declaraciones estridentes, respaldadas por acciones carentes de respeto y empatía con la vida de las personas migrantes y las organizaciones que trabajan en su defensa, Salvini pre-

tende dejar constancia de su firmeza, característica que ha hecho subir su popularidad en un determinado segmento poblacional.

No es casual la cercanía entre quienes detentan el poder en Italia y la administración de Donald Trump. Aunque actualmente distanciado del presidente de Estados Unidos, uno de los principales ideólogos del producto Trump, Steve Bannon, tiene gran influencia en Salvini, al punto de manifestarle: "Eres el primero en romper realmente el paradigma de izquierda-derecha, puedes demostrar que el populismo es el nuevo principio organizador"². De ahora en adelante hay que estar atentos a los ecos de esta nueva voz antisistema que, como agravante, amenaza con ganar adeptos y permea el andamiaje de la Unión Europea.

TRUMP PENDULAR

Al finalizar la cumbre del Grupo de los 7 (G-7)³, realizada en la ciudad canadiense de Quebec, los tradicionales aliados de Estados Unidos (a excepción de Italia) confirmaron la desconfianza que ahora tienen hacia Washington, centro de poder con el que hay cada vez más desencuentros que coincidencias.

Gasto militar, manejo de las políticas migratorias y respeto a los pactos multilaterales son los aspectos que han detonado el quiebre de la relación. Todos esos aspectos son, sin embargo, acompañantes del real motivo de conflictividad: la economía, los aranceles y la guerra comercial que Estados Unidos está dispuesta a librar con tal de garantizar lo que consideran sus legítimos intereses.

Mientras los líderes del G-7 todavía estaban delineando estrategias pos tensión en la cumbre, Trump acudió a Singapur para sostener el anunciado encuentro con el mandatario norcoreano, Kim Jong-un.

La histórica reunión que formó parte de la hoja de ruta que persigue la desnuclearización de la península coreana, es un signo positivo claro está, lo que no debe interpretarse desde un desmedido optimismo, ya que un proceso que tienda a tan elevado fin, requiere de estabilidad en otras zonas sensibles que mantienen conflictos en los actores claves que están involucrados como Irán, Rusia, China, Israel y, por supuesto, Estados Unidos.

Para David Kang, director del Instituto de Estudios Coreanos de la Universidad del Sur de California, no hay claridad respecto a la motivación real tras este encuentro, por lo que afirmó: "Ojalá supiéramos lo que quiere conseguir Trump. En cierto modo, lo que está haciendo es redefinir el éxito a lo que él quiere"⁴.

Las palabras de Kang reafirman el escepticismo sobre los resultados de la reunión, lo que no significa que se oponga a la posibilidad de



Kim Jong-un y Donald Trump.

LA VOZ DE GALICIA

construir escenarios diplomáticos como alternativa a la tensión que alcanzó, principalmente el año anterior, la relación del régimen que encabeza Kim Jong-un con la inmensa mayoría de los países del mundo.

Tras el encuentro en Singapur, la declaración conjunta fue tan genérica como principista, carente de la aceptación de compromisos concretos y la necesaria exposición detallada en cuanto a los pasos para cumplir dichos compromisos.

La comunidad internacional agradece el hecho de que ambos mandatarios hicieran posible una reunión anhelada, pero las expectativas de un cambio significativo, medible y sostenible en el tiempo han de ser pocas, si se analiza con frialdad el marco en el que se llevó a cabo.

COLOMBIA TIENE NUEVO PRESIDENTE

Iván Duque fue electo en el proceso comicial del 17 de junio. La voluntad de algo más de 10 millones de Colombianos fue la de otorgar el poder decisorio en el escenario del pos conflicto armado, a quien representa el pensamiento y la línea política del expresidente Álvaro Uribe. El triunfo de Duque confirma la vigencia que tienen sus postulados ya que, precisamente Uribe, fue el candidato que mayor número de votos obtuvo en las recientes elecciones legislativas.

Gustavo Petro, quien superó los 8 millones de votos y que por la nueva ley electoral obtiene un curul en el Senado por el hecho de haber llegado a la segunda vuelta, se erige como el máximo representante de la oposición política, grupo que tendrá la tarea de deslindarse de las consignas y el lastre que representa ser asociado con la guerrilla y el Gobierno venezolano encabezado por Nicolás Maduro.

El caso colombiano no es simple y, lamentablemente, suele ser abordado desde la lógica del blanco o negro, de la identificación de los extremos de la cuerda que, si bien es cierto mantienen la tensión, no pueden explicar por sí mismos y excluyentemente, la complejidad de la dinámica político-social que se ha configurado en el país a lo largo de la historia, y tiene en el proceso de paz su componente de mayor actualidad.

Justamente la búsqueda de la paz a través de mecanismos políticos y negociados, con todo y las debilidades propias de los emprendimientos de esta naturaleza, fue uno de los ejes neurálgicos de la campaña; seguirá siéndolo a lo largo de los próximos años.

En un ejercicio simplificador, como casi todo falso dilema, se instaló la idea de que la permanencia de la paz dependería absolutamente de la opción ganadora en el proceso electoral.

Obviamente influirá, no en vano formó parte de la oferta de los candidatos, pero no es una variable aislada, hay muchos intereses económicos y geopolíticos que invitan a pensar que, salvo un sorpresivo viraje, buena parte de lo hasta aquí logrado se respetará en el gobierno de Duque, quien seguramente hará todo lo que esté a su alcance para llevar adelante cambios en los términos de la implementación de alguno de los acuerdos, pero sería una torpeza, con gran costo humano, pensar en echar por tierra los avances que se han dado.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS:

- 1 Nombre de la trama de corrupción en la que participó durante años el *Partido Popular* (PP), caracterizada por contratos y servicios conseguidos vía soborno y coimas con los políticos.
- 2 Parte de una entrevista concedida por Bannon al *New York Times*, reseñada por www.ilgiornale.it. 01 de junio del 2018.
- 3 Grupo que une a los siete países considerados más importantes en los aspectos económicos y militares. Está conformado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido. Rusia participó de este grupo desde 1989, pero actualmente está excluido por la decisión de anexionar a su territorio, en 2014, la provincia de Crimea en medio del conflicto ucraniano.
- 4 Declaraciones de David Kang, tomadas de www.bbc.com. 12 de junio del 2018.